

# 2012-2013



ARQTO.

## PABLO L. FIGUEROA M.A.

*Celebración del  
Centenario*



Soy el arquitecto Pablo L. Figueroa y tuve el honor de presidir esta venerable institución en el período 2012-2013, que coincidió con la Celebración de su Centenario. Yo decido pertenecer a la Cámara de Comercio de Puerto Rico, hace algunos años, luego de que me fui a estudiar relaciones internacionales a la escuela de derecho más antigua de la nación americana, una de las más prestigiosas



del mundo, Fletcher School of Law and Diplomacy, así como un Bachillerato en Arquitectura de la Universidad de Syracuse. A mi regreso a Puerto Rico, me di cuenta que la mejor plataforma para uno ser agente de cambio y aportar un poco a mi país era a través de la Cámara de Comercio de Puerto Rico. Al culminar mi presidencia y mi experiencia todos estos años en la institución, me han convencido de que eso era cierto.

Agradezco principalmente a un grupo de personas a las cuales quiero y respeto mucho profesional y afectivamente, quienes fueron los que se me acercaron y me pidieron, motivaron y exhortaron a participar de la contienda electoral a lo que accedí. Mi aceptación fue producto de una experiencia enriquecedora a lo largo de mi participación activa en distintos comités en la Cámara, lo que me permitió aprender y aportar en forma significativa a los Camaristas, la empresa privada, la institución y a mi país.

La posibilidad de ser presidente aumento exponencialmente, esa oportunidad de hacer aún

más por mi país y los empresarios puertorriqueños y la libre empresa. Pude validar que la CCPR es un foro que te permite aprender y desarrollarte, porque es multisectorial vertical y horizontalmente; la primera porque tienes el pequeño el mediano y el grande comerciante y la segunda, porque tienes sectores que van desde salud, contabilidad, comercio al detal, ingeniería, arquitectura y tecnología. En otras palabras, un menú bien amplio y una plataforma que provee como un punto de encuentro empresarial diverso y vibrante.

Durante mi incumbencia establecí un plan de trabajo el cual llevo muy cerca del corazón, porque fue producto de más de 428 llamadas de consulta y diálogo íntimo con la base Camarista; fue un plan que reflejó el verdadero sentir y el pulso de nuestra matrícula. Me permitió entablar no meramente un diálogo, sino que viabilizó la participación activa y directa del Camarista en el proceso de decisión de la institución –que al final del día es a ellos a quienes nos debemos y tenemos que hacernos dignos del voto de confianza que han depositado en nosotros.

El plan de trabajo se confeccionó alrededor de tres imperativos principales: primero, le dimos a la Cámara de Comercio una plataforma ideal para cerrar la brecha entre el que vende y el que compra, un centro de negocios bienes y servicios local e internacional. En segundo lugar, visualizamos la institución como un centro de información, ya que hoy en día con la globalización, donde todos competimos con el mundo agresivamente, nuestros productos y servicios tienen que ser de la más alta de calidad, mejor precio y entregarlo en el tiempo más corto; segundo la tecnología y sus avances acelerados, porque lo que sabemos y lo que hacemos como profesionales y empresarios puede perder su valor y en un momento ya que el activo mas percedero es el conocimiento y las destrezas. En otras palabras, vivimos en un mundo de incertidumbre laboral y empresarial eses es nuestro desafío pero también nuestra gran oportunidad de ser innovadores. Por lo tanto, en mi plan de trabajo, la transferencia de conocimiento, la educación, la tecnología digital y la innovación empresarial era medular. Colocar a la Cámara

# 2012-2013

## Arqto. Pablo L. Figueroa, M.A.

de Comercio como centro de información y datos, ya sea como referido y como punto de partida, en nuestra institución, íbas a encontrar un norte para dirigirte y que tuvieras acceso a las fuentes de información más confiables y de avanzada a nivel global.

En tercer lugar, visualizamos la Cámara de Comercio como plataforma no necesariamente para reformar al país, sino para influenciar la política pública y arrojar un poco de luz e informar la discusión. Porque los cambios sustantivos y las reformas no se dan de un día para otro ya que es un gran desafío. Lo que sí hicimos fue crear conciencia, estimular un diálogo informado, documentar nuestros planteamientos y evitar posiciones arbitrarias, polarizadas o radicales. Lo que sí hicimos fue compartir información en algunas áreas sustantivas, haciendo más preguntas que dando respuestas, siendo más descriptivos que prescriptivos para tratar de no caer en la trampa de yo lo sé todo, todo el tiempo, y yo sé lo que a los demás le conviene. Esas fueron las tres áreas principales de mi plan de trabajo.

Quiero resaltar que el cúmulo de actividades que logramos realizar fue gracias a un equipo extraordinario de alto rendimiento, todo lo que hicimos a través de este año, 70 actividades; 4 cumbres; más de 5 actividades del centenario y la publicación del libre del Centenario de la Cámara de Comercio, todas fueron producto del arduo trabajo de ese equipo. También, tuvimos una Convención Centenaria maravillosa donde reconocimos a más de cien empresas distinguidas; celebramos más de 30 Círculos de Negocios (B2B); todo esto obedecía a un criterio o una máxima principal de la cual estamos orgullosos; era que toda actividad tenía que cumplir con 4R's: realizable; rentable, relevante y resonante. Todo esto dirigido a fortalecer las finanzas de la institución, ya que logramos reducir sustancialmente la disminución de activos netos y nos esforzamos en defender, resaltar y proyectar aún más marca, proyección y el arraigo de la CCPR en nuestro país en la efeméride de su Centenario.

Durante mi año de incumbencia tuve muchas satisfacciones y grandes desafíos, entre ellos,

superar la resistencia natural al cambio y a la innovación. Cuando uno administra, no administra personas ni instituciones, ni programas, uno administra emociones y el ser humano es complejo y emocional, porque todos tenemos buenas ideas pero tiene que prevalecer la mejor, y todos queremos el bienestar, pero por rutas distintas. El reto fue como separar el problema de la persona para ser implacable con el problema y firme, pero justo con la persona y como extraer valor de las diferencias.

Durante mi presidencia consideré que en estos momentos el país se encuentra en el desafío más grande, en una encrucijada histórica, que reclama y requiere medidas estructurales y cambios de paradigmas completos, la forma y manera de nosotros vernos, ver al mundo, de trabajar, de relacionarnos, estamos hablando de un cambio total en nuestra visión de país y de mundo. Puerto Rico ya no está solo, compite con más de 200 países en el mundo, es otra realidad, es una economía global interdependiente y digital enfocada intensamente el consumidor y el ciudadano



# 2012-2013

Arqto. Pablo L. Figueroa, M.A.

que tiene a su alcance una cantidad enorme de información confiable y que le permite mediante la tecnología digital ser militante expresarse, exigir y ser agentes de cambio. El estado ya no satisface las expectativas ni necesidades de los constituyentes, estamos hablando de que los medios sociales han cambiado el juego y las reglas.

Durante mi año como presidente de esta distinguida organización trajimos nuevos auspiciados a la Cámara ayudando a fortalecer significativamente las finanzas de la institución. Además, establecimos vínculos con universidades de calibre mundial como MIT.

Una de las anécdotas más agradables durante mi

presidencia, fue cuando recibí una llamada de la Cámara para indicarme que el libro “Cien años liderando la transformación de Puerto Rico 1913-2013”, había llegado 30 días antes de lo contratado. Nuestra aspiración era que llegara para la convención y llegó en tiempo récord.

Debo señalar, que al igual que otros pasados presidentes, también tuve que dedicarle cientos de horas a la CCPR, sacrificio del cual no me arrepiento. Fue un proceso de aprendizaje, porque tuve que reestructurarme y reconciliar la distribución y utilización del tiempo, la delegación efectiva y repartirlo entre mi oficina profesional, la Cámara, mi familia y uno como persona; eso me obligó a desarrollar

una estructura organizacional personal bastante efectiva, ayudándome a pulir aún más mis destrezas de cómo trabajar en equipo. Fue y siempre será un orgullo, privilegio y honor, haberle servido bien a la Cámara de Comercio, al camarista y a Puerto Rico, la única manera en que puedo describirlo.

Lo más que me llena de satisfacción es haberme hecho digno de la confianza de todos aquellos que depositaron su confianza en mí, especialmente en la coyuntura histórica de la Celebración del Centenario de nuestra memorable institución.



CÁMARA DE COMERCIO  
DE PUERTO RICO

